

# SOPHIA

Nº 314 SEPTIEMBRE-OCTUBRE 2016



---

---

CONTENIDO

DL B - 14022 - 1998

---

---

EDITORIAL .....	147
DESDE LA ATALAYA, Tim Boyd AUTO RESPONSABILIDAD.....	149
DESDE LA ATALAYA, Tim Boyd LA EVOLUCION ESPIRITUAL Y EL FUTURO DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA .....	157
J. KRISHNAMURTI Y LA TEOSOFÍA Dr. Chittaranjan Satapathy .....	165
PERCEPCIÓN E INTERPRETACIÓN DE LA REALIDAD Trân-Thi-Kim-Diêu .....	170
ACTIVIDADES.....	178
NOTICIARIO.....	180

Cubierta: Juan Carlos García. Impresión: Romanyà/Valls, S.A.  
Edita: Editorial Teosófica S.L. para la Sociedad Teosófica Española.  
Presidente de la Sección: Àngels Torra  
La Sociedad Teosófica Española sólo es responsable de las comunicaciones  
oficiales que aparecen en esta revista.  
Las opiniones de los autores son de su propia responsabilidad.

---

## RAMAS DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA ESPAÑOLA

---

ALICANTE [alicante@sociedadteosofica.es](mailto:alicante@sociedadteosofica.es)  
c. Marqués de Molins, 25 bajo, 03004 Alicante  
ANANDA, [teosofiazaragoza@yahoo.es](mailto:teosofiazaragoza@yahoo.es)  
Avda. Goya, 85 - 1º, 50005 - Zaragoza 678935533  
ARJUNA [stebcnarjuna@yahoo.es](mailto:stebcnarjuna@yahoo.es)  
[www.arjunabarcelona.com](http://www.arjunabarcelona.com)  
c. Torrent de l'Olla, 218-220, 2º, 3ª, 08012 Barcelona  
BHAKTI [teosofiaterrassa@gmail.com](mailto:teosofiaterrassa@gmail.com) / [bhakti@sociedadteosofica.es](mailto:bhakti@sociedadteosofica.es) c. Joaquim Costa, 46 - 08222  
Terrassa. Barcelona. Tf. 935379658 - 937881349  
[clarisaelo@gmail.com](mailto:clarisaelo@gmail.com)  
BILBAO [teosofiabilbao@gmail.com](mailto:teosofiabilbao@gmail.com)  
c. Hurtado de Amézaga, 27, 3º, Dpto 3, Edificio  
Sanreza 48008 Bilbao.  
CERES [teosofiaceres@yahoo.es](mailto:teosofiaceres@yahoo.es)  
Avd. Hernán Cortes, nº 32 bajo, 10004 Cáceres.  
Apartado de Correos, 808 - 10080 Cáceres  
660551229  
EL LOTO BLANCO [kailasangel@yahoo.es](mailto:kailasangel@yahoo.es)  
Centro de yoga Kailas. Avda. de Florida 53. of. 10  
Vigo 36210 (Pontevedra). 670 51 44 53  
HESPERIA [teosofiahesperia@gmail.com](mailto:teosofiahesperia@gmail.com)  
c. Mayor, 1, 2º, 20ª-28013 Madrid Tf. 912938466  
JINARAJADASA [jinarajadasa@hotmail.com](mailto:jinarajadasa@hotmail.com)  
C/Cádiz nº20, bajo (pasaje). Tfs: 722 33 97 14 -  
96 328 32 51 Valencia  
MOLLERUSSA [teosofialleida@yahoo.es](mailto:teosofialleida@yahoo.es)  
<http://www.lleidaparticipa.cat/teosofialleida>  
c. Saturno, 15, 2º 3ª-25003-Lleida Tf. 973273149

NARAYANA [mtugarteburu@irakasle.net](mailto:mtugarteburu@irakasle.net)  
c. Entaran Kalea, 10, 3º dcha.  
20730-Azpeitia. Guipuzkoa. Tf. 669095648  
RAKOCZY [ste\\_rakoczy@yahoo.es](mailto:ste_rakoczy@yahoo.es)  
[www.rama-rakoczy.org](http://www.rama-rakoczy.org)  
ORDEN TEOSOFICA DE SERVICIO:  
[www.ots-hispania.org](http://www.ots-hispania.org)  
Rios Rosas, 25, 1º D - 28003 Madrid  
VIVEKA [margayurvedica@gmail.com](mailto:margayurvedica@gmail.com)  
c. Narcís Monturiol 20-22 Entlo 1ª  
08191 Rubi. Barcelona. Tf. 936993543-  
696120283  
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS BENIDORM  
[bhlupion2003@yahoo.es](mailto:bhlupion2003@yahoo.es)  
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSOFICOS KĀLAHAM-  
SA  
Tel: 688 443 424, [getkalahamsa@gmail.com](mailto:getkalahamsa@gmail.com)  
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "LA RIOJA"  
[hernaeszuliohernaesz@yahoo.es](mailto:hernaeszuliohernaesz@yahoo.es)  
Avda. de Colón, 57 - 26003 Logroño  
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "MALGRAT  
DE MAR", [jespcasa@gmail.com](mailto:jespcasa@gmail.com) C/ Sant Pere, 36.  
Tel: 93 761 32 83  
GRUPO DE ESTUDIOS "MARIO ROSO DE LUNA"  
[murtalzira@hotmail.com](mailto:murtalzira@hotmail.com) c. Tetuan, 6, 2º 3ª  
46600 Alzira, Valencia. Tf. 667637064.  
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "ZANONI"  
[angelinesbi@yahoo.es](mailto:angelinesbi@yahoo.es) C/ Jesús Delgado Valhon-  
do 7 10005 Cáceres.

---

### SECRETARIA GENERAL

---

Av. Vall d'Or 85-87, 08197 Valldoreix (Sant Cu-  
gat) Tel. 936748572 [presidencia@sociedadteosofica.es](mailto:presidencia@sociedadteosofica.es) / [secretaria@sociedadteosofica.es](mailto:secretaria@sociedadteosofica.es)  
website: <http://sociedadteosofica.es>

---

### SEDE INTERNACIONAL

---

The Theosophical Society Adyar,  
Chennai 600.020, India.  
website: <http://www.ts-adyar.org>  
TPHAdyar: <http://www.adyarbooks.com>  
<http://www.ts-adyar.org/catalogue.html>.  
[tphindia@gmail.com](mailto:tphindia@gmail.com)

---

### HOJA DE SUSCRIPCIÓN A SOPHIA PARA 2016

---

**Nuevos suscriptores:** enviar esta hoja de suscripción a: Editorial Teosofica, Apartado de  
correos 105 - 08197 - Valldoreix. Tf. 93-6746697  
e-mail: [amtorra@gmail.com](mailto:amtorra@gmail.com)

Nombre y apellidos: .....

Dirección: .....

Localidad: ..... Código postal .....

Provincia. .... e-mail ..... Tf .....

Modalidades de pago (por seis revistas al año, que se publicaran bimensualmente)

Transferencia a c/c. Editorial Teosófica S.L. en:

LA CAIXA nº: ES64 2100 0220 8602 0052 6473; ESPECIFICAR NOMBRE Y APELLIDOS

Contra reembolso (sólo para España) incrementar 6 € al coste de la suscripción, que  
cobra la oficina de correos.

Precio de la suscripción: España: 18 Euros. Europa: 24 Euros.

---

**H**.P. Blavatsky afirmó que el principal objetivo de la Sociedad Teosófica era el de provocar un cambio de conciencia y que las mentes de su tiempo se vieran enriquecidas por las enseñanzas teosóficas. Ese cambio de conciencia debe producirse en cada individuo antes de poder hacer ninguna contribución al mundo por nuestra parte.

La Sociedad Teosófica se formó para ayudar a los hombres, mostrándoles que algo como la Teosofía existe y así ayudarlos a acercarse a ella por el estudio y la asimilación de sus verdades eternas. Eso es algo que todos tendemos a perder de vista con el paso de los años, especialmente cuando vemos las condiciones tan difíciles del mundo actual. Tendemos a pensar que la Sociedad es demasiado idealista y que debería tener un papel activo para ayudar a reformarlo.

Emprender reformas antes de haber comprendido los principios más profundos –esas “verdades eternas” de las que hablaba HPB– es poner énfasis en horizontes limitados. N. Sri Ram dijo una vez: “No buscamos unas cuantas reformas superficiales, sino que pretendemos provocar una revolución radical en los corazones y en las mentes de la gente para que, a partir de esa revolución, pueda

haber toda clase de posibilidades maravillosas.” La Teosofía nos da una nueva visión y, cuando se estudia profundamente, nos inspira una compasión más profunda y más tierna hacia toda la vida. No se trata tanto de acciones determinadas como de esa transformación interna que hace nacer en cada uno de nosotros nuestro propio diseño de vida y de acción.

Se ha dicho que el trabajo principal de un teósofo es ayudar a establecer en el mundo un nuevo concepto de vida, basado en el reconocimiento de la unidad fundamental de la existencia. La fraternidad debe llegar a ser una experiencia viva para cada individuo.

Por lo tanto, el énfasis que la Sociedad le da al ideal de fraternidad es universal. Para que una fraternidad mundial se forme alguna vez, debe existir primero en las mentes y en los corazones de los individuos. Los miembros de la Sociedad Teosófica tienen una responsabilidad especial al respecto. Los Tres Objetivos en su conjunto muestran el camino hacia un desarrollo más amplio de la historia cultural de la humanidad y, especialmente en su Primer Objetivo, vemos una fraternidad enfocada allí donde las diferencias no se borran, sino que se armonizan.

Ése es de verdad el esfuerzo más intensamente práctico que se puede hacer, porque una fraternidad así es la solución última para los males sociales y económicos del mundo.

Los fundadores de la Sociedad estaban muy preocupados por que ésta no se convirtiera en un baluarte de dogmatismo. Por ello, se negaron a establecer cualquier código arbitrario o sistema de creencias o a recomendar actividades específicas para los miembros. Veían a la Sociedad como un organismo vivo a través del cual cada miembro debía encontrar su libertad total para caminar por el sendero de desarrollo personal según su propia visión espiritual. Porque, sin visión espiritual, todas las cuestiones sociales y todos los proyectos humanitarios pueden perder su significado y pueden incluso degenerar en una mera actividad en beneficio propio. Sin embargo, con la inspiración y la sabiduría que se pueden adquirir gracias a un estudio profundo y persistente de los conceptos universales de la Teosofía, podemos salir, como individuos, al terreno del servicio con una mayor comprensión, un mayor entusiasmo, una mayor eficacia y una mayor constancia de propósito.

Por lo tanto, como la Sociedad como tal no establece ninguna línea particular de acción, los miembros expresan su comprensión de la fraternidad en una amplia variedad de maneras, y cada uno deja que los demás comprendan libremente la mejor manera de aplicar el ideal. En muchos de los movimientos importantes ha habido teósofos involucrados: movimientos sociales, educativos, humanitarios y también para aliviar el sufrimiento. Cada uno debe decidir por sí mismo cuál es la mejor manera en la que podemos colaborar para hacer de éste un mundo mejor.

La Sociedad Teosófica es absolutamente única en el mundo. Adoptemos una actitud individual en cualquier tema con el que nos sintamos moral y éticamente comprometidos. Participemos en cualquier actividad por la que nos sintamos inclinados a participar por creer que es una expresión de la fraternidad. Hagamos lo que hagamos, debe ser siempre una consecuencia y una expresión de la eterna fuente de belleza, verdad, amor y sabiduría que es pura Teosofía y para cuyo servicio existe la Sociedad.

ATB

**1. Mantente ajeno a la batalla que empieza, y aunque pelees, no seas el guerrero.**

**2. Busca al Guerrero y deja que pelee en tí.**

*Luz en el Sendero. Parte II*

## AUTO RESPONSABILIDAD

Muchas enseñanzas de la literatura teosófica hablan de la responsabilidad individual que tenemos para desarrollarnos. Está expresado de una forma muy hermosa en el librito *El Idilio del Loto Blanco*, de Mabel Collins. Es una historia corta, de un rico significado, al final de la cual se describen las “Tres Verdades”. Una de estas Verdades tiene que ver con el principio de la auto responsabilidad: “Cada persona es su legislador absoluto, el dispensador de gloria o desgracia para sí mismo; el que decide su vida, su recompensa y su castigo”. Está expresado con claridad y coloca la carga del esfuerzo sobre cada uno de nosotros. Pretende contrarrestar la idea de que, de alguna manera, las distintas cosas y acontecimientos que se nos presentan en la vida están determinados por alguna fuerza o algún poder o ser externos a nosotros. Esa idea nos debilita, incluso en nuestro acercamiento a la Divinidad.

Cuando hablamos del principio de la Unicidad, la idea esencial es que no estamos desconectados ni separados del principio descrito

como Dios, Lo Último, lo Divino, o cualquier término que prefiramos utilizar por nuestro temperamento. El proceso que nos lleva a buscar mentalmente alguna otra cosa que determine el curso y la dirección de nuestra vida es una idea errónea. Cada uno de nosotros tiene su responsabilidad. Y es mucho más importante cuando llegamos a una etapa en la que realmente somos conscientes de nosotros mismos. En realidad es sólo en ese momento cuando somos capaces de escoger genuinamente. Antes de eso, simplemente estamos reaccionando a las circunstancias que nos rodean en la vida y en la Naturaleza. Con la llegada de la concienciación, podemos realmente escoger por primera vez. Es la etapa en la que todos nos encontramos a nosotros mismos.

Uno de los hechos de nuestro ser es que encontramos en nuestro interior tendencias hacia la grandeza que surgen de la semilla divina plantada dentro de cada uno de nosotros. Tenemos esas tendencias, y cuando las vemos exhibidas en otros de nuestro entorno, respondemos a ellas. Cuando oímos

las palabras, las enseñanzas y las historias de la vida de los Grandes Seres que han vivido entre nosotros, respondemos con todo el corazón. De forma similar, tenemos todas las tendencias “negativas” también en nuestro interior. Cuando miramos a alguien que tal vez no esté viviendo al máximo, se suele decir: “Si no fuera por la gracia de Dios, ahí estaría yo”. Necesitamos reconocer que cada uno de nosotros tiene tendencias y posibilidades de grandeza, pero al mismo tiempo tenemos tendencias que podrían alejarnos mucho de esa dirección.

Cuando hacemos un jardín, deseamos obtener frutos maravillosos o flores hermosas. Por más cuidado que tengamos, siempre encontraremos la presencia de plantas que no deseamos, las malas hierbas que, si se descuidan, crecerán y asfixiarán las plantas que deseamos recoger. Una parte importante del cultivo del jardín implica ir arrancando continuamente esas malas hierbas. Algunas personas se limitan a cortar la parte de la mala hierba que sobresale del suelo creyendo que la mala hierba ha desaparecido. Pero la raíz sigue allí debajo de la superficie. Claro que volverá a crecer y lo hará incluso con más fuerza. Algunas clases de malas hierbas se pueden arrancar de raíz, pero si queda el más pequeño fragmento de esa raíz en el suelo, esa planta volverá a salir. Dentro

de nosotros hay un proceso de cultivo que es similar a la atención que se le presta al jardín, excepto que este es el jardín de nuestro corazón y nuestra mente. Son muy pocas las personas que, a lo largo de sus numerosas vidas de auto disciplina y atención a estas cosas, están totalmente fuera del alcance de las tentaciones que nos desvían del camino.

Hay semillas plantadas en el desierto en un ambiente en el que las condiciones no les ofrecen ninguna posibilidad de crecer. Algunas de esas semillas seguirán latentes hasta que aparezca la combinación exacta de las condiciones adecuadas. Puede que pasen años, pero cuando llegue la combinación adecuada de sol, lluvia y humedad, de repente aquella tierra yerma y sin vida se llenará de flores, porque se habrán dado las condiciones que permiten el crecimiento de las semillas.

En épocas anteriores, las condiciones que fomentaban todo tipo de conductas de distracción estaban reguladas por la influencia de las comunidades en las que vivíamos y las culturas que nos rodeaban. Cada cultura fomenta y desapruueba ciertos valores y comportamientos. A lo largo de la historia, esto ha llevado al florecimiento de un tipo de mente determinada en un lugar y de algo totalmente distinto en otro. Una de las condiciones de la vida de nuestro tiempo es que ahora

estamos expuestos a toda una serie de influencias que habrían sido imposibles previamente. En las ciudades de todo el mundo se encuentran interactuando gente de culturas muy distintas, junto con sus tradiciones, costumbres e ideas, muchas veces de formas conflictivas y confusas. Más allá de la atmósfera física, todos compartimos la atmósfera del pensamiento.

Los pensamientos poderosos influyen sobre las personas allí donde se encuentren. Vemos ejemplos de ello en la historia de los inventos como el aeroplano. A los hermanos Wright en los Estados Unidos se les acredita ese invento porque el suyo fue el primer avión que despegó y permaneció en el aire. En los meses siguientes a ese hecho, en otras partes del mundo, los aviones empezaron a volar. Cuando yo estaba en el instituto, recuerdo haber leído sobre la teoría de que el cuerpo humano era incapaz de correr una milla en menos de cuatro minutos. Algunos atletas se habían acercado a los cuatro minutos, pero los mejores atletas del mundo no podían romper ese récord. Un día un hombre llamado Roger Bannister corrió la carrera de una milla en menos de cuatro minutos. Rompió una barrera que parecía imposible para la constitución humana. Al cabo de poco tiempo las millas en menos de cuatro minutos fueron lo normal para corredores de élite.

Nosotros tenemos la dificultad de que tendemos a no ser conscientes de nuestro entorno más amplio. Hay una expresión que dice: “Nadie sabe quién es el que descubrió por vez primera el agua. Lo que sí sabemos es que no fue un pez”. Estamos continuamente bañándonos en un océano de influencias mentales en todo momento. La idea de la auto responsabilidad implica ser primero consciente y después responsable.

En nuestra época estamos expuestos a influencias que eran imposibles en épocas pasadas. El fenómeno global de Internet es una poderosa influencia. Cada año todas las secciones de la Sociedad Teosófica (ST) mandan un informe de sus actividades a Adyar. Hace unos años, al escribir el informe de la Sección americana, comenté la influencia que tiene Internet y la manera en la que se ha convertido en un interés importante de nuestros esfuerzos. Recuerdo que alguien me dijo: “Bueno, usted es americano, y en América todo el mundo puede comprarse un ordenador. Por eso puede que Internet sea importante para su país, pero esta idea general de Internet no es algo para todo el mundo”. Al año siguiente, al escribir el informe, me di cuenta de que ahora están usando Internet un billón más de personas que el año anterior, y la mayoría son de países considerados tercermundistas. Entonces, este entorno global de influencias

que son muy distractivas, o incluso negativas, van entrando en las casas de pequeños pueblos de Méjico, de ciudades importantes de Brasil, de India y de EEUU. Nos guste o no, todo el mundo está expuesto a ello.

Las condiciones favorables para algunas de estas semillas que nos distraen de llevar una vida con propósito se alimentan de formas variadas e invisibles, y tal vez incluso contra nuestra voluntad. Una parte de la auto responsabilidad es que hacemos elecciones sobre *aquello* a lo que estamos expuestos. Pero todo el mundo no funciona a ese nivel. Así que ahora vemos cosas horribles que están ocurriendo a nuestro alrededor.

En el mundo periodístico de los Estados Unidos hay un dicho que afirma “si sangra, atrae”. Es decir, si algo es sangriento y está relacionado con el sufrimiento, aparece en primera página, porque atrae la atención. La gente utilizará su dinero ganado con esfuerzo para comprar ese periódico y leerlo. Desarrollarán pensamientos e imágenes sobre esos sucesos trágicos y se enfadarán o tendrán miedo pensando en la mente de las personas que cometieron esos delitos. Los hechos positivos e inspiradores se retransmiten con menos frecuencia. Cuando se comete algún acto horrendo en algún país, un nuevo nivel de atrocidad que tal vez nadie había considerado pre-

viamente, al cabo de poco tiempo se repite lo mismo en otras partes del mundo. La exhibición que se está haciendo de un nivel muy bajo de pensamiento nos exige cierta responsabilidad cuando alimentamos a nuestra mente. La expresión de que “eres lo que comes” no sólo se aplica a la comida, sino también a nuestros pensamientos y a los tipos de emociones que nos permitimos intensificar. Estamos continuamente alimentándonos a todos los niveles, pero no necesariamente de forma consciente.

Hacia el año 2050 se estima que un 80% de la población del planeta vivirá en ciudades. Claramente hay temas con los que tendremos que enfrentarnos a nivel material y también espiritual, respecto a ese tipo de concentración. En las *Cartas de los Maestros* leemos la expresión que dice que cada persona está continuamente “poblando (su) corriente en el espacio” con la progenie de sus pensamientos. En cada momento estamos mandando nuestra influencia al océano compartido del pensamiento. Podríamos preguntar ¿cuáles son las influencias que se están reforzando en esos crecientes centros urbanos?

Probablemente la más importante de las *Cartas de los Maestros* sea la llamada “Carta del Mahachohan”. Una frase crucial de esa carta es la que dice que el esquema universal de la vida humana se ha convertido en “la lucha por

la vida". En todas partes la gente lucha por la vida que cree que debería estar viviendo. La calidad del pensamiento que fluye de tantas personas está teñida de frustración, de ira, e incluso de desespero por estar tan lejos de las necesidades más básicas, además de muy potentes deseos consumistas. Esta es la atmósfera del pensamiento que se está concentrando en esos lugares donde vive ahora la mayor parte de la población mundial.

Esta característica de la vida contemporánea define un trabajo y proporciona una oportunidad para quienes seamos lo suficientemente conscientes. Existe una influencia que debe ser contrarrestada. La auto responsabilidad, si se ejerce adecuadamente, empieza por decidir ponernos en contacto con ciertos pensamientos. La teosofía promueve una cierta cultura de la mente que conduce a la grandeza del pensar. Cuando eso se transmite al comportamiento real que exhibimos en nuestra vida, entonces tiene un mayor alcance. Lo superior *siempre* supera a lo inferior.

Para muchos existe la idea predominante de que el verdadero cambio en el mundo es difícil o imposible. Incluso los practicantes espirituales pueden encontrarse paralizados y preguntar "¿Qué puedo hacer?". Las fuerzas que están ahí fuera y que se oponen a estos cambios ascendentes son tan enormes, la ignorancia que

nos rodea es tan profunda, ¿qué puedo hacer yo como una persona pequeña en un grupo pequeño? La Sociedad Teosófica mundial tiene unos 26.500 miembros. En un planeta con más de siete billones de personas, dicen que ese es un número muy pequeño. Por otra parte, J. Krishnamurti, un hombre que, a todos los efectos, había situado su conciencia a un nivel muy superior, comentó una vez que con que sólo hubiera *diez* personas en el mundo que compartieran su mismo nivel de conciencia, el mundo quedaría transformado. ¡Imaginad lo que podrían hacer 26.500!

La razón de la insistencia en la aplicación de estos principios es que, por sí mismo, el conocimiento no es suficiente. Solamente cuando estos principios se activan dentro de nosotros la transformación a nivel personal, y la transformación de la humanidad, resulta posible. En una habitación oscura, el hecho de disipar la oscuridad no es algo que se consiga con un gran esfuerzo o con un acto de la voluntad, sino encendiendo una luz. En presencia de la luz no hace falta ningún esfuerzo para disipar la oscuridad. Nuestros esfuerzos tienen que ir dirigidos a eliminar las barreras internas contra esa luz.

La iluminación que es posible a través de una concienciación que nos dirija hacia las opciones adecuadas para nuestro desarrollo

es lo que se encuentra detrás del principio de la auto responsabilidad. En nuestra vida personal decidimos opciones a cada momento. Elegimos aferrarnos y cobijar pensamientos de resentimiento hacia otros por cosas que nos han hecho. En algún momento de la vida a todo el mundo se le ha hecho algo, pero no todo el mundo lo conserva durante toda la vida.

El hecho de que nos hayan herido, faltado al respeto, o menospreciado no es algo que debiera distraer nuestra mente ni mantenerla esclavizada. Hay una expresión sobre el perdón: “La falta de disposición para el perdón es como un veneno que tomamos *nosotros* esperando que perjudique a la otra persona”. Pero simplemente eso no funciona. Esta es una parte de la concienciación que puede alentar un sentido más profundo de la auto responsabilidad dentro de todos nosotros.

### **Preguntas y Respuestas.**

**P. 1:** Aunque hayamos seguido el proceso para liberarnos de los sentimientos de ofensa y hayamos perdonado a la otra persona, ¿cuál es el beneficio si la otra persona no experimenta ningún cambio?

**R. 1:** Tal vez esa no sea la pregunta correcta. El proceso del perdón no se hace por la otra persona. La idea es que cada sentimiento de resentimiento o de ofensa que llevamos con nosotros es como una piedra que nos ponemos en el

bolsillo. Si llevamos las suficientes piedras, llegará el momento en que no podremos movernos. El perdón genuino es sobre nosotros mismos. Independientemente de lo que podemos tratar de hacer a los demás, yo no puedo controlar el estado interno de su mente. Hay grandes personas que han sido encarceladas, incluso torturadas durante años, en un intento por obligarlas a cambiar o a alejarse de sus convicciones internas. Muchos han muerto sin cambiar sus convicciones, independientemente del nivel de maltrato.

No podemos forzar el comportamiento ni el pensamiento de otro; lo que podemos hacer es desaferrarnos de nuestro apego con algún incidente que nos haya causado dolor. Muchas veces creemos habernos liberado de un sentimiento de ofensa, pero cuando vemos a la otra persona, y nos volvemos a sentir maltratados, surge el mismo sentimiento. Y nos hacemos la pregunta: “¿Por qué tengo que hacer el esfuerzo de perdonar cuando la otra persona va a seguir maltratándome?” Pero la auto responsabilidad significa que asumimos la responsabilidad de cultivar nuestro propio entorno interno. Igual que haría un buen jardinero, intentamos proteger nuestro jardín de las influencias dañinas. Y si hacemos eso, el jardín va creciendo.

A medida que se refuerza nuestra práctica, vamos encontrando

y conectando con otras personas que están implicadas en el mismo proceso. Una de las características de cualquier cambio importante en el mundo es que *sólo* se ha producido como resultado de *unos cuantos* individuos interesados y comprometidos. El Movimiento Teosófico de 1875 fue básicamente gracias a Blavatsky, Olcott y pocos más. Cuando somos capaces de conectarnos con los potenciales más profundos de nuestro ser, el poder generado desde esos niveles supera con mucho las fuerzas externas. Nuestro trabajo consiste en dejar el paso suficientemente claro para que esos potenciales se puedan expresar a través nuestro. El hecho de arrastrar resentimientos, iras, odios, temores etc, interfiere con esa libre corriente.

(Preguntas inaudibles a partir de este momento)

**R. 2.:** Todo lo que hacemos alimenta la atmósfera común que compartimos. Queremos limitar nuestros efectos nocivos y aumentar nuestros efectos positivos, pero al mismo tiempo hemos de reconocer que en la condición subdesarrollada en la que nos encontramos la mayoría, nuestros pensamientos no tienen mucha fuerza. Los resentimientos mezquinos a los que nos aferramos se vierten en la atmósfera compartida y cambian muy ligeramente la consistencia de ese medio. A nivel puramente

personal, nuestros pensamientos, frustraciones, irritaciones, gustos y aversiones afectan poco. Lo que es muy poderoso es cuando 6 o 7 billones de personas actúan de esa misma manera. Cada pequeña gota cargada de una emoción se une a las otras creando una inundación poderosa que nos afecta a todos. Y es aquí donde hemos de reconocer nuestra contribución y hacer lo que sea necesario para mejorarlo. No tendremos siempre un éxito inmediato. De hecho, el éxito raramente será inmediato, que es la razón por la que asumimos el principio de auto responsabilidad con una visión a largo plazo.

Una de las cosas bellas que tienen las enseñanzas teosóficas es que no están enfocadas solamente en el breve espacio de una vida. La perspectiva es que este ciclo de nacimiento, vida y muerte se ha repetido muchas veces y que en el curso de esas repeticiones nos ha permitido desarrollar ciertas capacidades. Así pues, si empezamos en este momento, en cuanto termine nuestra vida probablemente no estaremos iluminados, pero habremos tenido unas experiencias espirituales significativas y habremos desarrollado cualidades sobre las que podremos construir en vidas futuras. Ningún acto que hagamos será insignificante. No hay ningún rumbo que nos fijemos que no vaya a tener unos resultados definidos, o bien ahora o en alguna vida futura, pero tendrá resultados ahora

porque, igual que la irritación penetra en la atmósfera compartida, también lo hace el positivismo.

**R. 3:** Una de las condiciones de la familia humana es que todos estamos funcionando a distintos niveles. Se parece mucho a una escuela en la que se encuentran múltiples niveles de actividad y comprensión. Unos pocos hacen de profesores de todos ellos. El interés de un estudiante universitario que hace un curso de astrofísica sería distinto al del niño que aprende a leer y escribir. En un momento dado ese niño ascenderá o incluso superará el estado del estudiante universitario, pero ahora mismo es un desarrollo desigual el que encontramos en la familia humana. No es realista esperar que nosotros, estudiantes jóvenes de la escuela de la vida, nos comportemos a los niveles superiores. Ciertos niveles de comprensión se hallan en un futuro que, para la mayoría de nosotros, se encuentra distante de este momento. Por esto, en parte, era tan urgente reintroducir las enseñanzas teosóficas en el mundo.

**R.4:- P:** El que hizo la pregunta utilizó la analogía de un puente al hablar del “sendero”. Está en la naturaleza del ser humano que haya un puente, una conciencia unificadora, entre el mundo espiritual y el material. El problema para nosotros es que, para cruzar ese puente desde nuestra conciencia normal con un enfoque material

hasta nuestras potencialidades espirituales más profundas, hay que pagar un peaje. No vais a cruzar sólo porque queréis ir de picnic al otro lado. Algunas personas desean vagamente estar más centradas o ser espirituales, pero sienten que el peaje es demasiado alto; simplemente no están dispuestas a pagar el precio, o su necesidad no es suficientemente fuerte. Las experiencias del lado material todavía parecen suficientes. Antes o después le llega necesariamente a cada uno el momento en que las satisfacciones de la vida material ya no son suficientes. Cuando llega ese momento, *necesitamos* hacer el viaje. Siguiendo con la analogía del puente, es en ese momento cuando ahorramos nuestro dinero y nuestras energías; no las disipamos. Concentramos nuestras energías y ejercitamos nuestra voluntad para poder pagar el peaje.

En la Biblia, muchas de las enseñanzas más profundas que nos dio Jesús se enseñaron en parábolas. Les decía a sus discípulos que las cosas que él enseñaba a los demás las daba en parábolas, pero a los más cercanos les hablaba abiertamente. Una de las parábolas que dio era la del hombre que comerciaba con joyas. En un momento dado encontró una joya muy preciosa “una perla de gran precio”. Como tenía mucho entreno, era consciente del valor de lo que había encontrado. Y su respuesta fue coger todas las otras

joyas que había acumulado y venderlas para poder comprar aquella joya tan valiosa, esa semilla divina que encontramos plantada dentro de nosotros. Cuando somos conscientes de ella y reconocemos su

valor, entonces actuamos en consecuencia. Hasta entonces, habrá muchas otras cosas de menos valor que nos captarán la atención.

*(The Theosophist. Junio 2016.)*

---

DESDE LA ATALAYA

Tim Boyd

---

## LA EVOLUCION ESPIRITUAL Y EL FUTURO DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA.

La primera de las tres verdades del librito de Mabel Collins *El Idilio del Loto Blanco*, dice que el alma “es inmortal y su futuro es el futuro de algo cuyo crecimiento y esplendor no tiene límites”. Es una frase concisa sobre la trayectoria de nuestro desarrollo. Dentro de cada uno de nosotros hay un germen de lo más Alto que está oculto, pero cuyo crecimiento y capacidad para irradiar en este mundo lo que se describe como “esplendor” no tiene límites.

Todos conocemos las ideas que tiene la comunidad científica contemporánea sobre la evolución, el modelo darwiniano, cuyo enfoque es la evolución de las formas. Las dos fuerzas impulsoras de este modelo son la mutación accidental y

la selección natural (supervivencia de los más aptos). La idea básica es que de vez en cuando tienen lugar pequeños cambios en distintas formas de vida que las hacen más adaptables a su entorno. Esto determinará cuáles de esas formas seguirán existiendo. Este modelo describe un proceso evolutivo progresivo, que conduce continuamente a una mayor complejidad y capacidad, pero no está relacionado de ninguna manera con un objetivo final; es una visión lineal de la evolución. El desarrollo tiene lugar de forma accidental y avanza hacia adelante continuamente; las especies aparecen y desaparecen sin ningún propósito importante. Esta es la idea científica dominante que estudiamos en nuestro

proceso educativo normal.

Cuando hablamos de evolución espiritual, podríamos preguntar “¿Cuál es la diferencia?” Los cambios, las mutaciones y los procesos por los que las formas de vida vienen y van están descritos con precisión en la visión darwinista de la evolución. Sin embargo, lo que no se describe ni se considera es el aspecto extremadamente importante de la conciencia. En ninguna parte se habla de manera formal de la conciencia ni de su desarrollo dentro de la ciencia contemporánea. Es una limitación significativa para el modelo científico del momento.

En el modelo actual, para que algo se tenga como digno de consideración científica tiene que existir claramente dentro del reino material, ser capaz de ser examinado, oído, tocado, sentido u observado por varios instrumentos. Cualquier cosa fuera de lo que pueda observarse de esas maneras se considera más allá del campo de la ciencia contemporánea. Este planteamiento se ha descrito como “el materialismo reduccionista”, es decir, el cosmos se reduce al reino material. La conciencia se halla fuera de esos límites. Afortunadamente, hay muchos científicos que ven claramente esta limitación y están haciendo esfuerzos por ir más allá y experimentar realmente en la conciencia.

Aunque la conciencia misma no sea medible, *sus efectos* sí

que son visibles en todas partes y se pueden medir. Pero las energías sutiles se hallan todavía más allá del reino de lo medible y por lo tanto la conciencia queda fuera de la ecuación. Sin embargo, para quienes están implicados en el sendero espiritual y en su estudio, la conciencia es muy importante. Una comprensión genuina de las funciones de la conciencia conduce al desarrollo de poderes de varios tipos, a la sintonía con los esquemas de las energías no materiales, a la percepción intuitiva, a la capacidad de ser feliz, y a una capacidad de compartir todo esto con los demás. Parece, pues, que la conciencia es digna de consideración.

El Proemio de *La Doctrina Secreta* habla de una “peregrinación obligatoria” para el alma, una peregrinación de ida y vuelta. El alma, o chispa de lo Divino, sale de un estado unitivo y se asocia con la materia. Ese es el estado en el que nos encontramos, donde el germen espiritual que hay dentro de nosotros queda oculto para nuestra percepción normal porque estamos muy profundamente inmersos en los procesos del cuerpo y en las limitaciones de nuestra conciencia cotidiana. Este proceso evolutivo implica que el germen espiritual va entrando en la vida cada vez más, hasta el punto de que los poderes de la entidad espiritual que hay en nuestro interior se revelan incluso a través del medio de la materia

física.

Este proceso de desarrollo empieza desde un estado de inconsciencia espiritual que, como resultado de la creciente asociación con la materia, va adoptando niveles cada vez más profundos de concienciación, de poder y capacidad. Está relacionado con la evolución física del tipo darwiniano y se expresa a través de las formas físicas que surgen y que inevitablemente se están desarrollando cada vez más en términos de su complejidad. El desarrollo de estas formas permite un campo expansible de expresión para la conciencia.

En los *Yoga Sutras* de Patanjali leemos una frase sobre el propósito de la unión del espíritu y la materia. Patanjali nos da una explicación concisa: el propósito de la unión del espíritu (*purusha*) y la materia (*prakrti*) es el de que el componente espiritual alcance una concienciación de su verdadera naturaleza y el desarrollo de los poderes inherentes en ambos *purusha* y *prakrti*, en espíritu y materia. El componente espiritual empieza con una concienciación unitiva no consciente de sí misma hasta que se individualiza en distintas formas. A través de esas formas, consigue la concienciación de su verdadera naturaleza. La asociación también desarrolla esos poderes inherentes en la materia. Es un proceso mutuo.

A este proceso de unión también se le ha dado una imagen.

Se dice que es como alguien que no puede andar y que va sobre los hombros de alguien que no puede ver. El componente espiritual tiene la visión, pero no la capacidad de influir directamente en el mundo material; el componente físico puede llevar al espiritual, pero necesita la guía de una visión superior. Juntos hacen este viaje y juntos se desarrollan y, al final, ambos toman sus propias direcciones, llevando consigo la riqueza de la experiencia acumulada durante ese tiempo de asociación.

Este proceso cíclico de la evolución espiritual está descrito en la literatura espiritual del mundo. Muchas de las grandes historias que encontramos en distintas tradiciones religiosas son un ejemplo de ese proceso. Un ejemplo sería el *Ramayana*, donde tenéis al gran Señor, una encarnación espiritual en la forma de Rama, que es expulsado de su reino, vaga por los bosques y tiene distintas experiencias. Finalmente entabla y gana una batalla y al final vuelve como un gobernante despierto. Esta es una de las formas arquetípicas en la que aparecen estas historias.

Para los que han nacido en occidente, nosotros también tenemos una forma similar en la conocida historia de "El hijo pródigo". El hijo le dice a su padre divino que necesita salir al mundo a tener experiencias. Le pide al padre su parte de la herencia. El hijo la recibe y viaja a tierras lejanas. Así el alma,

la chispa de lo Divino, deja la casa del padre, el estado de unidad, se lleva la riqueza de la concienciación espiritual y la gasta en su viaje a tierras lejanas. En esas tierras de vida material, el alma olvida sus orígenes; olvida que tiene un padre divino, en el cual están presentes todas las cosas. En la historia de la Biblia, el alma vive en esa tierra lejana en época de hambruna, es decir, en una condición en la que falta el alimento que requiere el espíritu. El alma desciende hasta la ocupación más inferior, que en el modelo bíblico consistía en alimentar a los cerdos. No sólo estaba alimentando a los cerdos, sino que tenía tanta hambre que ¡incluso se comía la comida de los animales!

Esto describe el punto más inferior de este arco evolutivo, donde la conciencia está inmersa muy profundamente en la materia y está cegada por esa íntima asociación. En muchos aspectos, este es el punto más importante del viaje del alma, porque es en este momento de la historia cuando, de repente, el hijo recuerda haber vivido en otra situación, y que tenía un padre cuya casa una vez era la suya. Es en ese momento cuando el alma dice: “Me levantaré e iré a la casa de mi padre”. Es el momento importantísimo del despertar para el ser humano como individuo, porque con el nacimiento de una concienciación de la entidad espiritual y de sus potenciales superiores tiene la posibilidad de

empezar conscientemente el viaje de vuelta a casa. Ese es el sendero en el que estamos ahora. La Teosofía, la práctica del yoga, cualquier forma de espiritualidad es superficial y carece de significado hasta que surge esa experiencia interna.

Cuando consideramos la fundación de la Sociedad Teosófica miramos a personas como H.P. Blavatsky, H.S. Olcott, y W.Q. Judge. Eran personas excepcionales: brillantes, altruistas, con muchas cualidades excepcionales y extraordinarias. Son las personas a través de las cuales se fundó la ST. Pero nos equivocamos si creemos que el movimiento teosófico fue generado por unas personas, aunque fueran excepcionales.

Lo que hizo excepcionales a esas personas fue su generosa entrega a los Fundadores Internos de este movimiento, a los Maestros de Sabiduría, los Grandes Seres, que durante muchos años habían estado buscando oportunidades para dar a conocer su presencia mediante la reintroducción de una enseñanza que pudiera ennoblecer y ayudar a la gente en el proceso de la transformación. La oportunidad se presentó cuando esa constelación particular de individuos se reunió a finales del siglo diecinueve.

Entre todas las numerosas cosas maravillosas que escribió HPB, ella misma sería la primera en admitir que una gran parte no la entendía. Claro que entendía muchas de ellas, pero algunas de las

profundas enseñanzas de la Teosofía que se estaban reintroduciendo en la humanidad nos han llegado *a través* de ella, pero no fueron en modo alguno su contribución personal consciente. Ella lo describía como una guirnalda de flores en la cual su contribución era el cordel que las sujetaba. Se ofreció para que todo ello ocurriera de manera pura, de modo que la influencia de los Maestros estuviera mínimamente coloreada por la conciencia del individuo. Gracias a su obra, contamos con un núcleo de individuos que permitieron una mayor expresión y una supervivencia de más de 140 años.

A finales de su vida, HPB hizo una declaración sobre la Sociedad Teosófica que vale la pena considerar, porque habla de su futuro y propósito. Dijo que la ST había sido dos cosas: 1) Por un lado había sido un “maravilloso éxito”; y 2) por otra parte, había sido un “fracaso absoluto”. El “maravilloso éxito” de la ST fue que este movimiento y las ideas y conceptos que promovía se había extendido por todo el mundo. Y esto es todavía más cierto en nuestra época. Pensad en la última parte del siglo diecinueve; ideas que son tan familiares ahora para nosotros eran inaccesibles en el mundo occidental, como la reencarnación, el karma, el yoga, los planos de la naturaleza etc. En ese momento eran conceptos que ni siquiera se estaban empezando a comprender

en occidente. Hoy en día estas palabras se encuentran en los diccionarios de cualquier lengua occidental del mundo. Estas ideas ahora son tan corrientes que las consideramos completamente normales. Este es el maravilloso éxito de este movimiento teosófico. Por primera vez en la historia humana, tenemos un lenguaje global con el que interactuamos sobre temas de la vida interna. Antes era una imposibilidad; estábamos estrictamente limitados a la tradición en la que hubiéramos nacido. Nuestro lugar de nacimiento determinaba el horizonte de nuestra visión.

¿Qué quería decir HPB cuando afirmaba que la ST había sido un “fracaso absoluto?” Albert Schweitzer nos dejó una frase que podría aclarárnoslo. Era un hombre extraordinario, muy humanitario, un profundo pensador, ganador del Premio Nobel de la Paz, uno de los más dotados organistas de Europa, además de médico, teólogo y filósofo. Con la posibilidad de tener una prominente carrera en Europa, lo dejó todo para ir a servir como médico en una remota región de Africa. Pero al ser un hombre tan profundamente comprometido, el mundo le fue a buscar. En una ocasión a Schweitzer le preguntaron cuál era la mejor manera de enseñar y gobernar y si era un buen método enseñar o gobernar con el *ejemplo*. Su respuesta fue: “El ejemplo no es lo principal para influir en los demás, es lo *único*”

Enseñar o gobernar no se consigue simplemente con palabras. Se transmite con el ejemplo de una vida que esté integrada, y que entonces puede relacionarse con esas palabras. Solamente entonces las palabras tienen fuerza. Ni el significado ni la fuerza se hallan en las palabras, sino en la conciencia que imbuye las palabras.

En el sentido más básico nuestra experiencia de las Cartas de los Maestros es como la tinta sobre el papel. Ninguno hemos oído las palabras dichas en nuestros oídos, sólo unos cuantos han visto las verdaderas cartas que hoy se conservan en la Biblioteca Británica, pero durante más de un siglo han sido fuente de instrucción e inspiración. Las palabras son poderosas según seamos capaces de leer y de oír, no con nuestros oídos y ojos físicos, sino con los ojos y los oídos de la intuición. Sólo entonces tenemos la capacidad de comprender.

Según la idea de HPB, la Sociedad Teosófica fue un fracaso absoluto por la falta de ejemplos de la fraternidad universal que ella misma promovía, y porque la ST se creó para proporcionar un vehículo a través del cual una corriente espiritual pudiera fluir en el mundo, una corriente que se origina con los Fundadores Internos y después encuentra una salida a través de la vida de quienes intentan vivir esos ideales.

¿Cuál es el futuro de la Socie-

dad Teosófica? En muchos aspectos su futuro es el mismo que su pasado. No hay ninguna nueva misión que ni la ST ni sus miembros tengan para el siglo veintiuno. La misión de intentar alinear la vida, la mente y las acciones con los ideales no ha cambiado. Sólo cuando eso ocurre es posible que fluya la corriente espiritual. Las señales de ese fluir no se encontrarán en el número de personas que firmen un papel y digan “yo soy miembro” sino que se verán en la manera en que esos ideales se representen personalmente y después estimulen al mundo de nuestro alrededor.

Miles de organizaciones hoy en día se dedican a promocionar algún aspecto de la tan amplia doctrina teosófica. Hay organizaciones que inciden solamente en la meditación de la conciencia plena, otras que insisten en diferentes modalidades de energías sanadoras y otros grupos enfocan su perspectiva de los Maestros de Sabiduría. Estas distintas organizaciones han tomado sólo un *aspecto* de las enseñanzas y lo han promocionado. En muchos casos lo hacen mucho mejor de lo que podría hacerlo la Sociedad Teosófica.

Un solo ejemplo de un grupo que hace trabajo “teosófico” de gran calidad es el Institute of Noetic Sciences (IONS) (Instituto de Ciencias Noéticas). Llevan a cabo un trabajo científico que fue iniciado

por el astronauta Edgar Mitchell. Este había caminado sobre la luna y en el viaje de regreso miraba por la ventana de la nave espacial. Intentaba ver dónde estaba su casa en el globo. Se dio cuenta de que el globo no se parecía en nada a los mapas que había estudiado; no había ninguna línea que lo dividiera en distintas zonas. Mirando por la ventana, viendo la Tierra en el cosmos, tuvo una experiencia mística de la Unicidad de todas las cosas, de este hermoso globo azul que flotaba en el espacio, conectado de alguna manera con todos los otros globos de distintos aspectos. Tuvo la experiencia de una unidad que lo abarcaba todo. En sus palabras: “De repente experimenté el universo como algo inteligente, lleno de amor y armonioso”. Como científico, se comprometió a pasar el resto de su vida utilizando los métodos de la ciencia contemporánea para demostrar el poder y disponibilidad de la conciencia. Formó la organización IONS para hacer ese trabajo. IONS ha estado trabajando con científicos de todo el mundo muy eficientemente. Pero ese no es el trabajo de la ST.

Todo lo que viene a este mundo, que adopta vida y forma, en último término se disuelve y vuelve a su origen, tanto si hablamos de un edificio, un cuerpo, una institución o una organización. Todo tiene su tiempo. Siempre que la corriente de vida sea lo suficientemente fuerte, la vida sigue den-

tro de esas distintas formas. La Sociedad Teosófica es una forma, una organización. La Teosofía, la Sabiduría Perenne, es la corriente que mantiene su vida.

La ST no necesita simplemente más cuerpos, o más tinta sobre el papel, sino el hecho de asumir responsabilidad y encontrar esas verdades en las enseñanzas que resuenan en nosotros. Puede que *todas* ellas no apelen inmediatamente a nuestra intuición; eso no es necesario, pero cuando encontremos las verdades que nos hacen sentir una aceleración interna, necesitamos profundizar en ellas.

Hay ciertas cosas que sabemos que son verdad. Idealmente, queremos expandir nuestra concienciación de las cosas profundas que resuenan en nosotros. Al hacerlo, cuando entramos en contacto con los demás, nuestro estado interno se comunica sin palabras. Los Maestros decían que mientras haya tres personas dentro de la Sociedad que estén vivas, despiertas, comprometidas y que vivan a través de esas verdades, La Sociedad Teosófica se mantendrá. Ese no es nuestro problema. El único problema verdadero es ¿Dónde nos encontramos? No la persona de nuestro lado, no el grupo allende los mares, sino ¿dónde se encuentra cada uno de nosotros en relación a nuestra entrega y compromiso con aquellas cosas que reconocemos como verdaderas y reales?

Muchas veces tenemos dudas. Aunque sentimos que algo es verdad, tenemos dudas, no nos comprometemos, porque parece que eso nos exige más de lo que podemos dar ahora mismo; tal vez más adelante, pero ahora no. Hay una cita, atribuida a Goethe, quizás erróneamente. Tanto si es toda suya como si no, cabe resaltarla:

*Hasta que uno se compromete, existen las dudas y la ocasión de echarse atrás. Respecto a todos los actos de la creación hay una verdad elemental, cuya ignorancia mata innumerables ideas y planes espléndidos: que en el momento en que uno se compromete definitivamente, entonces la Providencia también lo hace. Todo tipo de cosas suceden para ayudarlo, cosas que, de otro modo, nunca habrían ocurrido. Toda una serie de acontecimientos tiene lugar a partir de la decisión, y todo tipo de incidentes, encuentros imprevistos y ayuda material aparece ante él y a su favor, cosas que nadie podría haber imaginado encontrar. Todo lo que podáis hacer o soñéis hacer, empezadlo. La osadía tiene el genio, el poder y la magia.*

Es algo que vemos en nuestra vida cotidiana y que se aplica igualmente a nuestra vida interna.

Cuando nos reunimos en nuestros encuentros teosóficos, de vez en cuando hay momentos en los que parece que una armonía nos inunda. Son los momentos en que somos más útiles en este proceso de evolución espiritual. Es cuando algo mucho más potente se mueve entre nosotros y dentro de nosotros. Lo experimentamos como una sensación de paz o de expansión, pero es una presencia que se deja sentir porque, conscientemente o no, hemos proporcionado la oportunidad de que se expresara a través de nosotros.

Esta presencia es muy buena para nosotros como individuos, pero es más importante el hecho de que estamos proporcionando una vía para que actúe en el mundo. Es nuestra contribución a un trabajo importante. Entonces somos más efectivos en nuestro servicio potencial al bien superior que es tan necesario en esta época, y para el cual existe la Sociedad Teosófica.

*(The Theosophist. Julio 2016.)*

### **3. Recibe sus órdenes para la batalla, y obedécelas.**

4. Obedécele, no como si fuera un general, sino como si fueras tú mismo y como si sus palabras fuesen la expresión de tus secretos deseos; pues él es tú mismo, aunque infinitamente más sabio y fuerte que tú. Buscale antes de que en el fragor y fiebre de la batalla puedas dejar de percibirlo; pues él no te reconocerá a menos que tú le conozcas a él. Si tu grito llega a su oído atento, entonces luchará en tí y llenará el opaco vacío interno. Y si esto sucede, entonces podrás mantenerte frío e infatigable durante la batalla, permaneciendo aparte y dejando que él pelee por tí. Entonces será imposible para tí asestar un solo golpe en falso.

*Luz en el sendero. Parte II*

## J. KRISHNAMURTI Y LA TEOSOFÍA

Dr. Chittaranjan Satapathy

**H**emos recibido las Enseñanzas Teosóficas de los grandes Maestros de Sabiduría a través de sus cartas y a través de los escritos de los primeros pioneros de la Sociedad Teosófica, especialmente Madame HP Blavatsky y otros. Tenemos una enorme cantidad de literatura teosófica publicada durante los últimos 140 años, pero ninguno de los líderes teosóficos afirma haber inventado la Teosofía. Los elementos esenciales de las enseñanzas teosóficas son reformulaciones modernas de antiguas verdades, que no son propiedad única de ninguna nación, de ninguna civilización o de ninguna época en particular. Por eso a la Teosofía se la llama de distintas maneras, sabiduría antigua, sabiduría perenne, sabiduría intemporal, sabiduría eterna y también significa literalmente sabiduría divina. Es la sabiduría antigua no en el sentido de que sea vieja y anticuada. Lo que quiere decir es que es la Sabiduría que ha ido transmitiéndose desde los tiempos más antiguos. Está basada en la Verdad eterna a la que el tiempo

no afecta. Por consiguiente, tiene tanta validez y valor ahora como ha tenido siempre. Además, no se trata de la Sabiduría concebida por alguien, sino la que existe en la Naturaleza y espera ser descubierta por cada uno de nosotros. Esta Sabiduría Eterna está relacionada con la naturaleza de la vida, del hombre, del universo como un todo, y del modo en que nosotros estamos relacionados internamente con todos los seres y cosas de nuestro alrededor.

Según la enseñanza eterna, existe ese Principio primordial, no creado y universal, que es puramente espiritual, y se puede experimentar en las profundidades de la conciencia humana. Es el Principio con el cual el hombre y todo lo demás que existe están relacionados de la misma manera. Pero en el hombre hay una capacidad de conciencia a través de la cual él puede realizar la verdad en ese Espíritu, que es su verdadera naturaleza. Esa verdad puede manifestarse solamente en una conciencia que esté preparada para ello. Se desenvuelve desde

nuestro interior. Por eso existe esta posibilidad de un desenvolvimiento desde dentro para el hombre, desde ese centro que existe tanto en él como en todos los demás. Tal vez esta sea la verdad más importante de la filosofía que llamamos Sabiduría Eterna o Teosofía.

Vamos a explorar la posibilidad y la manera en que esta sabiduría eterna tiene una conexión con las enseñanzas de J Krishnamurti. Krishnamurti fue un maravilloso maestro moderno cuyo mensaje nos ha llegado no sólo a través de sus numerosas charlas, sino también de su vida y de su modo de vivirla. Una y otra vez nos recordó que el maestro no es importante, que sólo lo son las enseñanzas. También insistía mucho en que no hubiera intérpretes de sus enseñanzas porque las distorsionaban. En 1970 (Boletín N. 7, 1970 de KFT, Inglaterra) dijo que no era necesario tener ningún intérprete, para que así cada persona observara sus propias actividades, sin seguir ninguna teoría o autoridad. El 10 de julio de 1973, afirmó que la Krishnamurti Foundations no tenía ninguna autoridad en materia de las enseñanzas y tampoco tenía autoridad para mandar a ningún publicista o intérprete de dichas enseñanzas. Anteriormente, en 1956 (6ª Charla de Nueva Delhi) ya había dicho, con palabras muy fuertes, “Todos los intérpretes son unos traidores porque no son sus experiencias originales,

sino que se limitan a repetir de segunda mano algo que creen que otra persona ha experimentado y que creen que es verdad. Por esto debéis vigilar con los intérpretes”. Yo quiero ser muy prudente y no intentar ni siquiera interpretar las enseñanzas de Krishnamurti.

Encontramos una asombrosa similitud aquí. Una de las fuerzas principales de la Sociedad Teosófica es la “Libertad de Pensamiento” que tienen sus miembros y que ha sido plasmada en una resolución aprobada en 1924 por la Junta Dirigente. Se aclara allí que ningún maestro o escritor, a partir de HP Blavatsky en adelante, tiene autoridad alguna para imponer sus enseñanzas u opiniones sobre los demás. Esto asegura que el miembro de la ST sea libre de tener cualquier opinión o de seguir cualquier escuela de pensamiento. Esta libertad de pensamiento es una condición *sine qua non* para que el miembro realice la Verdad por sí mismo. Además, una de las grandes Verdades que se nos da en el *Idilio del Loto Blanco* y que se repite en *Luz en el Sendero* es que “Cada hombre es su propio legislador, el dispensador de gloria o desgracia para sí mismo; el que decreta su vida, su recompensa y su castigo.”

Las enseñanzas teosóficas y el mensaje de Krishnamurti tratan de algo sublime, de algo que no se puede expresar totalmente con palabras, algo que va más allá del

mundo del pensamiento. Ambas cosas requieren abordarse con una gran sensibilidad. Las comparaciones a la ligera nos llevarán necesariamente a conclusiones erróneas. Recuerdo aquí el famoso santo místico de tiempos recientes, el Yogui Ramsurathkumar. Era seguidor de Sri Aurobindo, Ramana Mahrishi y su gurú Swami Ramdas. Su realización final ocurrió cuando Krishnamurti le puso la mano sobre la cabeza al final de una charla. Cito aquí sus palabras:

*“Krishnaji es para los que no creen. Para los que creen, hay muchos Maestros a los que seguir. Pero para un genuino incrédulo, ¿cuál es el recurso? Por esto Krishnaji escogió términos totalmente distintos, pero aceptables para los incrédulos... Os aseguro que Krishnaji nos da la misma esencia que cualquiera de los grandes Maestros, pero envuelta en una terminología opuesta”.*

Y aquí tenemos otra cita del Yogui Ramsurathkumar:

*“Mi maestro, Swami Ramdas, insistía en que todo está en el término. Cuando leí a Krishnamurti con igual reverencia e interés, vi que decía que no hay nada en el término. Quedé perplejo. ¡Dos afirmaciones distintas y diametralmente opuestas! También sabía que las dos afirmaciones procedían de grandes*

*maestros. Swami Ramdas había fallecido. Así que busqué a Krishnamurti para aclararlo.*

*Fui a Madrás y Krishnamurti se había ido a Rishi Valley. Me dirigí allí. No pude verle en privado. Krishnamurti después se fue a Bombay y yo le seguí. Tampoco pude verle allí. Regresó a Madrás; yo, incansable, le seguí. Tenía mucho interés en resolver mis dudas con ese Maestro vivo. En Madrás me dijeron que no podría verle.*

*Una mañana temprano estaba esperando en el jardín de Vasant Vihar, confiando en que Krishnamurti bajaría a verme. ¡Lo que ocurrió no puedo describirlo como un sueño, visión o realidad! Pero sucedió así:*

*Krishnaji vino directamente hacia mí. Yo me postré ante él. Unos instantes después me levantó y me puso las manos en los hombros. Luego dijo con voz dulce: los dos decimos lo mismo. Después se marchó.*

*Yo estaba en éxtasis. Mis dudas se habían disipado. ¡Sí! Tanto la frase de que “el término lo es todo” como la de que “el término no es nada” transmiten, en esencia, la misma verdad. El purna (presencia total) y sunya (ausencia total) ¡significan exactamente la misma, única e indivisible Unicidad!”*

Es fácil encontrar contradicciones aparentes en la superficie entre las enseñanzas teosóficas y las de Krishnamurti. Pero una

reflexión madura y sensible nos mostrará algo diferente. Me gustaría llamar la atención hacia la obra de Ariel Sanat. En su obra fundamental *La Doctrina Secreta, Krishnamurti y la Transformación*, que está disponible en internet, el autor encuentra lo que llama conexiones previamente inesperadas entre la *Doctrina Secreta* y la obra de Krishnamurti. Según él, una comprensión psicológica de la Doctrina Secreta muestra que la esencia de la Doctrina Secreta, como la de las visiones y observaciones de J. Krishnamurti, es la transformación humana. Señala que los Maestros y HPB enseñaban una manera de vivir según la cual el teósofo no debía ser alguien que se limitara a tener ciertas creencias, sino más bien alguien que viviera una vida de transformación. Su conclusión es que las enseñanzas de Krishnamurti no se ven diferentes cuando comprendemos que la Doctrina Secreta usa no solamente la clave metafísica sino también la clave mítica y las claves psicológicas y nos damos cuenta de que ambas enseñanzas apuntan a la necesidad de una transformación interna. Mientras que Krishnamurti habla de morir de momento en momento, la teosofía habla de la muerte de la personalidad.

Radhaji, nuestra Presidente anterior, fue una gran teósofa que dirigió la ST durante el período más largo de la historia. También fue un gran exponente de la teo-

sofía en épocas recientes. No sólo era amiga de Krishnamurti, sino también una persona que no encontraba ningún conflicto entre las enseñanzas teosóficas y las de Krishnamurti. Observa que Krishnamurti era la representación inspiradora de una mente libre de apegos. Era alguien capaz de dar muchísimo afecto incluso a los extraños y su afecto sin apegos era tan cálido, que era difícil que la gente no se sintiera especial. El consejo de Krishnamurti era “No tengáis apegos”, “No tengáis apegos”. La mente no tiene que apearse a nada, ni siquiera al Maestro. El apego es fuente de celos, decepción y agitación y un grave obstáculo para la amistad, la confianza mutua y el trabajo conjunto de colaboración. Radhaji nos da ejemplos reales de la vida de Krishnamurti para ilustrar de qué modo el desapego de los recuerdos y la libertad de las expectativas representan la naturaleza de una mente pura. La profunda Sabiduría de Krishnamurti quedaba evidente en su gran sentido de la igualdad para todos y la ecuanimidad en todas las situaciones. Radhaji señala que la definición que nos da el Bhagavad Gita “*Yoga samatvam uchyate*” -“el yoga es el equilibrio interno”- quedaba ejemplificado en la vida de Krishnamurti. Añade que el pleno significado y las implicaciones de algunas verdades de tiempos antiguos cobraban vida cuando se observaba lo que hacía

Krishnamurti, lo que decía y lo que no decía, mucho más que leyendo ningún comentario sobre ello. Al concluir una de sus charlas, dijo una vez que en los siglos venideros las enseñanzas de Krishnamurti seguirían dando energía a la mente humana, porque no eran enseñanzas corrientes.

Pablo Sender es otro prominente escritor y orador que dice que las enseñanzas de Krishnamurti y las de HPB, así como las de sus Maestros, se complementan y arrojan luz unas sobre las otras. Explora su profunda similitud en un escrito titulado “Las enseñanzas de Krishnamurti y la Teosofía”. Os daré un ejemplo del escrito de Pablo Sender:

**JK:** Mientras el “yo” esté activo y creando una proyección no hay posibilidad de realizar la realidad”.

**HPB:** El Ego espiritual puede actuar solamente cuando el Ego personal se paraliza”

Y aquí tenemos otro:

“No sé si os habéis fijado en que hay comprensión cuando la mente está muy tranquila aunque sea un segundo; llega ese flash de comprensión en el que no existe una verbalización del pensamiento. Experimentadlo y veréis por vosotros mismos que tenéis ese flash de la comprensión, esa extraordinaria rapidez

de visión, cuando la mente está muy tranquila, cuando el pensamiento está ausente.”

Pensaríais que es Krishnamurti quien habla. Se parece tanto a lo que él dice. Pero esta es una cita de las Cartas de los Maestros a A. P. Sinnett, N. 11.

Pablo Sender concluye que las enseñanzas de Krishnamurti no son contrarias a las enseñanzas teosóficas, sino que forman parte integral de ellas, porque la obra teosófica implica dos aspectos: el filosófico-metafísico y el experimental-psicológico. Si sólo nos referimos al primero, entonces la Teosofía se presenta como teoría no relacionada con la vida, y no nos ofrece las herramientas necesarias para la auto transformación.

Quiero llamaros la atención hacia la obra de otro teósofo de toda la vida y seguidor de Krishnamurti. Relativamente poco conocido, el Sr. JK Patnaik parecía alguien tan sencillo y corriente para el mundo exterior, que resultaba difícil imaginar su profunda comprensión de la Teosofía y las enseñanzas de Krishnamurti. Se ha publicado un libro póstumo dictado por él y titulado “Donde la Teosofía se encuentra con Krishnamurti”. El modelo de conciencia que se le presentó al autor en una visión nos proporciona no sólo un lazo entre los dos sino que nos muestra una

manera práctica de beneficiarnos tanto de la teosofía como de las enseñanzas de Krishnamurti.”

(Conferencia dada en Rama Arjuna de Barcelona, en junio de 2016)

## PERCEPCIÓN E INTERPRETACIÓN DE LA REALIDAD

Trân-Thi-Kim-Diêu

### **Introducción**

En todas las épocas los seres humanos están siempre ansiosos por buscar, por reflexionar y por comprender su entorno, sus semejantes y a ellos mismos. El entorno, las relaciones que establecen y el yo constituyen los tres vastos objetivos de observación y estudio. Cuando los dos últimos alcanzan cierto nivel, hay una mayor comprensión y eso puede conducir a un mejor entendimiento de lo observado. Los alrededores pueden ser el círculo social inmediato, la Naturaleza cercana o a una gran distancia, como el universo. La observación conduce a la percepción, y la percepción da pie a las interpretaciones. Además del ansia por tener una comprensión más plena, los humanos tienen otra característica, la capacidad de concebir el infinito y de cuestionar la naturaleza de la existencia y de la Realidad. Una mente madura no puede evitar cuestionar todos estos temas. Antes de intentar

reflexionar sobre la Realidad, hay que pensar en la siguiente pregunta: “¿Qué es la percepción?”

### **Percepción e interpretación**

Como resultado del contacto de los órganos sensoriales con los objetos, ocurren la sensación y la percepción. La cualidad de los dos depende al principio de la cualidad de los órganos. Si no se tiene una piel sensible, el tacto no produce una sensación precisa; por consiguiente, la percepción se representa mal. Igualmente, si los ojos no ven correctamente, la visión será distorsionada. El mismo proceso tiene lugar con el olfato, el gusto y el oído. Entretejida con la percepción, de alguna manera compleja e inevitable, la interpretación apunta a cierto significado de lo que se está observando. *Ese significado es importante, porque definirá el tipo de acción así como su objetivo.*

Para poder agudizar los órganos sensoriales y sus sensaciones,

se recomienda llevar una vida limpia. Igualmente, para agudizar la percepción, se aconseja la atención. Respecto a la interpretación, hay que tener en cuenta varios factores. Esta se basa sobre todo en la percepción según todos los condicionamientos psicológicos del perceptor. En el conocido ejemplo de la cuerda que se percibe como una serpiente, la oscuridad o la luz insuficiente pueden ser el factor externo; el factor interno psico mental puede ser un miedo inconsciente y/o incontrolado. Realmente, si el perceptor no hubiera estado condicionado por el miedo, tal vez habría visto la cuerda o alguna otra cosa, pero no una serpiente. Observamos que el miedo sólo puede actuar en ausencia de la conciencia. ¡Esta explicación no excluye el caso de un perceptor al que le gustan las serpientes! Diríamos que los factores internos, el resultado de los condicionantes psico mentales, incluyen la dualidad de atracción-repulsión (raga-dvesha), el estado del desconocimiento o ausencia de conciencia de la Realidad (avidya), el sentido del “yo soy” o egoísmo (asmita) y el aferrarse a la vida y el miedo a la muerte (abhinivesa), estas son las cinco aflicciones (kleshas) descritas por Patanjali en sus Yoga Sutras, como los cinco obstáculos fundamentales de los estudiantes del Yoga, y también de los discípulos de la teosofía

Otro ejemplo conocido es la

descripción que hacen de un elefante varios ciegos, que usan solamente el sentido del tacto. El paquidermo es descrito como una escoba por el ciego que toca su cola, como un pilar por el que siente su pata y como un abanico por el que le toca la oreja. Ninguno de los ciegos es capaz de percibir todo el elefante. El tacto incompleto de las partes no puede transmitir el todo. Si ponemos una escoba, un pilar y un abanico juntos ¿no obtenemos un elefante! Esta fábula señala la situación humana, la incapacidad de ver el todo y el intento desesperado por juntar partes percibidas erróneamente para hacer un todo. Obviamente, esto nunca puede funcionar. H.P. Blavatsky aconsejó prudentemente a los estudiantes de Teosofía que no intentaran construir una imagen racional de lo que ella enseñaba, probablemente por la falta de sentido interno, o intuición, que tenían. Si lo hubieran intentado, probablemente habrían conseguido, en el mejor de los casos, un pobre “patchwork” que no representa a la realidad del todo y, en el peor de los casos, una mente más confusa.

De hecho, en el proceso de la percepción todos los sentidos están implicados aunque algunos de ellos más que otros. Pero en lo álgido del proceso, es la mente la que coordina, mide, pesa y llega a una conclusión, que es el resultado de todo el proceso de la percep-

ción. Naturalmente, unas “sedes” o centros especiales localizados en el cerebro tienen el papel fisiológico de retransmitirlo, pero el actor es la mente. “La mente es el destructor de lo Real”; distorsiona las sensaciones, midiendo y pesando erróneamente el entorno, de modo que la percepción no es precisa y la interpretación está distorsionada. Comprender el *modus operandi* fisiológico de estos centros del cerebro no ayuda lo más mínimo a mejorar la percepción

La mente tiene un papel clave en y durante todo el proceso de la percepción/interpretación. Un Maestro budista Chan (Zen) se encontró con un grupo de monjes aprendices enzarzados en un debate apasionado. Les preguntó cuál era el tema y uno de los jóvenes monjes entusiasmado le resumió la situación: había observado una serpentina moviéndose al viento, pero sus colegas objetaban y aducían que la serpentina no se movía, decían que era el viento el que se movía. El Maestro dijo: “Ni la serpentina ni el viento se mueven; es vuestra mente la que se mueve”.

Así la mente ve el movimiento, se deja capturar por la apariencia, y en su trampa del aislamiento no puede observar que el movimiento es el suyo. Por consiguiente, la pregunta aquí es cómo realizar una percepción que sea independiente del condicionamiento y esté libre de fragmentación. Tanto el condicionamiento como la

fragmentación son limitaciones. *La concienciación es la acción de romper estas limitaciones para que la consecuencia inmediata sea ver el objeto de la observación tal cual es, es decir, en su totalidad y su desnudez, sin ninguna calificación, ningún atributo.* Aplicando esto a la relación, los individuos y los hechos tienen que verse *tal como son y no tal como aparecen.* Aplicándolo al espacio exterior, podemos preguntar *¿qué hay detrás del universo, enmascarado por su apariencia?* Realmente, las estrellas, las constelaciones, las galaxias, los cuerpos brillantes y la oscuridad de alrededor, todo conforma la apariencia del universo. ¿Qué mora detrás del movimiento del cosmos?

He dicho antes que la interpretación es importante porque define el tipo de acción además de su objetivo. En el ejemplo de la cuerda/serpiente, si el perceptor tiene miedo de las serpientes, dará un salto para evitar el peligro de la serpiente; si le gustan las serpientes, puede que se acerque y coja la cuerda como si fuera la serpiente. En ambos casos, la serpiente ilusoria ha sido creada por la mente. Igualmente, nuestra interpretación errónea de un individuo y su acción extraviada puede conducir a otra acción incorrecta. La interpretación errónea del universo lleva a la comprensión errónea del lugar que ocupamos en él; y por consiguiente nos engaña en el

destino que percibimos (*dharma*). Ocurre como una secuencia de “imágenes virtuales” en un orden lógico, pero los hechos, la gente, y todo lo que está implicado no son más que imágenes virtuales, no reales. También lo es la serpiente, la escoba, el pilar, el abanico, el movimiento de la serpentina y el movimiento del viento; todo son ilusiones construidas por la mente debido a la falta de precisión de los órganos sensoriales, a la visión distorsionada por el condicionamiento y, sobre todo, a la falta de concienciación. Todo ello es irreal. Pero la cuerda, el elefante, la serpentina y el viento son cosas que existen, concretas e innegables. No son ilusorias en su contexto, pero sus percepciones e interpretaciones son ilusorias, y por ello, irreales. Y ahora llegamos a la cuestión de la realidad.

### **Lo Irreal, lo Real, la Realidad**

La cuestión de la Realidad sigue siendo una de las preocupaciones esenciales de los religiosos, los científicos, los artistas y ocultistas, y todos ellos constituyen la “cresta de la ola de la humanidad”. Los religiosos asocian la Realidad con lo Supremo, los científicos reflexionan sobre ello como Realidad, los artistas lo exaltan como Belleza y los ocultistas lo buscan como la Verdad. Esos términos distintos son equivalentes a pesar de ligeros matices técnicos. Tentativamente, podríamos decir que *Lo Supremo se expresa como Realidad, que es*

*la representación de la Belleza y Eso, como tal, es la Verdad.* Reflexionemos un poco sobre esta idea. Albert Einstein, en su obra “Mi Visión del Mundo”, escribió que si hay una Realidad, la expresión de esta realidad es el espacio. También se dice que mientras miraba la simple y famosa ecuación  $E=mc^2$ , afirmó “¡Es tan hermosa!”

En *la Doctrina Secreta* se dice que el espacio es eterno e inmutable, aquello que “siempre fue, es y será”. Varios de los Upanishads definen el Espacio como el nombre y la forma de lo Supremo. Todo el contenido del Espacio son partes de El. Extensivamente explicado y debatido por los comentaristas de los Brama-Sutras, se dice que el Espacio es el origen de todas las cosas que existen. Detrás del Espacio mora lo Supremo, a veces identificado con el Yo, que es el Ser. La Seidad, el estado del Yo, no es nada distinto a la Verdad.

La Verdad (*satya*) se identifica con la Ley (*dharma*) u Orden Cósmico (*rta*). El *Rg-veda* describe a *rta* como el orden supremo que subyace a todo el universo, ese orden del cual proceden las cosas y los hechos de forma natural. El Tao-te-Ching lo llama el Gran Tao del cual se originan y proceden el cielo, la tierra y todas las criaturas. El significado de la palabra “Tao” o “el Camino” incluye la Verdad, la Ley y el Orden Cósmico. Así que podemos decir que “La Realidad es la expresión de lo que está oculto, lo

que es incognoscible para siempre (lo Supremo) y su estado es, como tal, la Verdad". Ello (la Realidad) es innegable pero inalcanzable; innegable porque es "real" (de la raíz latina *res*, que significa "cosa", con existencia real) e inalcanzable porque es indivisa, significando que el peregrino-estudiante no puede alcanzarla sino que sólo se puede fusionar con ella. Esa fusión acaba en una fusión que instila el estado de conciencia allí donde no existes ni tú ni yo, el estado de la no dualidad.

El mundo, o manifestación, es un hecho, innegable. Es real a su nivel, lo concreto, lo físico. Es nuestra percepción de este mundo que podría estar distorsionada al menos a tres niveles: nuestro contacto, nuestras sensaciones y nuestra interpretación. Puesto que la percepción está bajo la influencia del condicionamiento, un individuo ambicioso puede ver este mundo como un campo de logros, en el que permanece atrapado bajo esta interpretación. Mientras mantenga la misma visión, no podrá alcanzar su significado más profundo. Pero el mundo no es la Realidad. Por consiguiente, aunque sea real a su nivel, sigue siendo irreal a nivel de la Verdad, porque en el nivel donde las cosas son tal como son, el mundo es irreal, ya que es el campo de la dualidad y no el estado indiviso de la Seidad.

Usamos la palabra "nivel" para indicar los niveles de la existencia

y también los niveles de conciencia que están íntimamente ligados con la comprensión. Cualquier estudiante genuino siente anhelo por aprender y comprender. "La comprensión es el movimiento serio de la conciencia que bucea cada vez más profundamente en los niveles de la existencia". La visión del mundo cambia durante ese viaje. El estudiante en algún momento se convierte en un discípulo cuya vida está dedicada a aprender con disciplina. Sus deseos y anhelos quedan también sublimados durante el viaje: el mundo que solía ser el campo de sus éxitos aparece ahora bajo una luz distinta, ya no se considera como un medio para nada más que no sea el campo de la experiencia para poder conocer y descubrir el significado más profundo del universo, de las relaciones y de sí mismo. Por esto el Brhadaranyaka Upanishad dice:

De lo irreal condúceme a lo Real,

De la oscuridad condúceme a la Luz,

De la muerte condúceme a la Inmortalidad.

Lo irreal se identifica con todo lo que se le ha ido añadiendo al estado desnudo de la Seidad. Lo "Real" representa el estado de la existencia factual y efectiva; al último nivel lo Real es la Realidad. "De lo irreal condúceme a lo Real" testimonia el movimiento de la

conciencia que aprende a crecer en discernimiento y a salir del laberinto de la ilusión. Este movimiento es también clarificador, de modo que la conciencia pasa de la oscuridad de la ignorancia, del no saber, del no ser consciente de la Realidad, a la Luz, que tiene un significado que va más allá del valor alegórico. De hecho, esta Luz es el resultado efectivo del auto resplandor de la conciencia. Una última.

Con su poder de resplandor, la conciencia espontáneamente “se inflama a sí misma” e ilumina el espacio dentro de ella. Esa luz es la luz de la concienciación, de la vigilancia, del conocimiento interno. Podemos relacionarlo con el *Dhammapada*, afirmando: “La negligencia es la muerte; la vigilancia es la inmortalidad”. Por lo tanto, “De la muerte condúceme a la inmortalidad” se equipara con “Hazme salir de la negligencia enseñándome la concienciación”. Este conocimiento interno exige una claridad en la mente, una simplicidad en la acción y una candidez en el comportamiento.

Podríamos preguntar si el conocimiento sirve de ayuda para percibir la Realidad y la Verdad.

### **Auto conocimiento, Sabiduría y meditación**

Existen varios tipos de conocimiento. Algunos pueden adquirirse objetivamente, otros por experiencia a través de nuestra vida y otros tienen la naturaleza

de la sabiduría. Un ser humano es calificado como “conocedor” cuando posee cierta cantidad de conocimientos. Es el caso de las disciplinas académicas, donde el conocimiento permanece en los límites del intelecto. La experiencia confiere otro tipo que no necesita pertenecer a un alto orden intelectual, pero conduce al dominio de la gestión de toda una serie de negocios, incluido el de vivir. Mientras que el conocimiento y la experiencia tienen como resultado ciertas habilidades, no nos llevan a la sabiduría. Un individuo hábil no es necesariamente sabio. El conocimiento que es corona de todo conocimiento es el conocimiento de uno mismo. La sabiduría en esta etapa puede considerarse como la destilación del conocimiento y la esencia de la experiencia: la quintaesencia de ambos nos libera de lo que ya no es útil para el crecimiento interno.

A partir del conocimiento objetivo del mundo externo, la mente humana puede enfocarse hacia el interior para conocer cosas de ese espacio interno, cosas sobre ella misma. Ese conocimiento pertenece únicamente al reino humano porque es específico de la mente. En ese espacio interno, la conciencia, en un movimiento de introspección, puede observar el flujo del pensamiento, el acto de pensar y de reflexionar. El auto conocimiento es menos el conocimiento psicológico de la personali-

dad que el descubrimiento de una conciencia más grande, un espacio más amplio interno. El capítulo trece del *Bhagavadgita* asocia el espacio interno con “el Campo”, identifica al Yo como “el Conocedor del Campo” y define la verdadera Sabiduría como el conocimiento por excelencia del Campo y del Conocedor del Campo.

En el proceso del conocimiento hay implicados tres elementos: el conocimiento, el objeto del conocimiento y el conocedor. El conocimiento resulta del flujo de la conciencia del conocedor hacia el objeto del conocimiento, de la investigación sobre la naturaleza de este objeto, y del contacto directo con su naturaleza. El flujo de la conciencia hacia el objeto del conocimiento a veces deja que la conciencia se mezcle con la naturaleza del objeto. La unión de los tres, conocimiento, el conocedor y lo conocido, por fusión, enriquece al conocedor con el conocimiento sobre el objeto conocido, un proceso del cual el conocedor no es consciente. Todo el proceso se parece a una corriente constante de la conciencia que va del conocedor al objeto y al contrario, de modo que los constituyentes de esta corriente están modificados constantemente y vivamente, vivificados por la concienciación del aprendizaje. Cuando este proceso está bien regulado y alcanza un nivel suficiente de energía (o intensidad) puede ser asimilado a la

concentración, el primer paso de la meditación (*dharana*).

La meditación, alimento para el Alma espiritual, constituye una manera de vivir, contiene técnicas de auto disciplina mental, conduce al descubrimiento de la dinámica constante de las interacciones de la vida (que es la impermanencia), facilita la exploración de los niveles desconocidos de la conciencia, y nos da la oportunidad de acercarnos a la Realidad. Para la práctica de la meditación, el objeto puede ser una idea o un concepto, como aconseja HPB en su Diagrama de la Meditación: “Primero concebid la UNIDAD por la expansión en el Espacio e infinito en el Tiempo”. Este ejemplo se ha escogido con propósitos prácticos porque trata del Espacio y el Tiempo, que se explorarán más adelante. De otro modo también se puede utilizar la frase siguiente: “Todas las cualificaciones sin Amor nunca serían suficientes”.

El Espacio, tal como hemos mencionado antes, es considerado como la expresión de la Realidad, indivisa. Al concebir la UNIDAD por expansión en el Espacio, se puede sentir el ensanchamiento del espacio interno. En realidad, la mente, esta adquisición específica del reino humano, puede mostrar habilidades humanas adicionales durante la meditación: la conciencia humana tiene la capacidad de concebir el infinito. Y *el Espacio es el infinito mismo*, según la Carta

de los Maestros N.86, citando los *Libros de Kiu-te*. Se puede asumir que en condiciones óptimas de meditación, cuando la corriente de la conciencia se regula en un modo energético armonioso, hasta el punto de que la relación del flujo con el objeto de la meditación (Espacio) no interfiere para nada (*dhyana*), la mente humana alcanza la mente universal. Cuando eso ocurre, la mente humana puede “compartir” las cualidades de la mente universal “durante un tiempo” en una especie de fusión temporal, donde el conocedor (el meditador), el objeto (Espacio) y el conocimiento se funden en uno. Este estado se llama *samadhi*, la culminación de todo el proceso de la meditación (*samyama*).

De forma interesante, el budismo Chan (Zen) afirma que el fruto de *samadhi* es *prajna*, sabiduría. La culminación de la práctica de la meditación es la sabiduría. La misma enseñanza también afirma que esa sabiduría es una consecuencia natural del vacío (*sunyata*) y que el Espacio ilimitado tiene la característica del Vacío. Como ocurre cuando un cubo sumergido en el océano contiene agua del océano al sacarlo, la conciencia del conocedor que se ha sumergido en el Espacio, que es *sunyata*, adoptará la cualidad del Espacio cuando salga de la meditación.

En este momento, podemos decir que el Espacio tiene la cualidad del vacío y la duración del infini-

to. También resulta apto ahora afirmar que el Espacio es uno. El espacio externo sólo es la continuidad del espacio interno. Con la experiencia del conocimiento a través de la fusión, la conciencia realiza todo eso alrededor, dentro y más allá de sus límites. El espacio puede explorarse en un movimiento de expansión que es siempre creciente porque es infinito. Esa infinitud no es solamente ilimitada, incluye el tiempo. En realidad el tiempo no existe. Es solamente una condición del Espacio. El tiempo, citando a Platón, es solamente “la imagen en movimiento de la eternidad inmutable”.

### **Más allá de la Realidad**

La mente inquisitiva sigue con una pregunta: “¿Qué hay más allá del Espacio?” O mejor dicho: “¿Qué hay detrás, oculto por el Espacio?” Si aceptamos el concepto de que el Espacio es la expresión de la Realidad, aparecerá otra pregunta, tan inevitable como desafiante: “¿Qué hay detrás de la Realidad? Lógicamente, el intelecto vehemente tiene que terminar con la noción de lo Supremo. Lo Absoluto no nos deja ir más allá.

El gran Misterio se queda en lo Supremo. Incognoscible, inconcebible, “más sutil que lo más sutil”, nos inspira a la adoración. No podemos más que inclinarnos con reverencia y gozo en nuestro corazón, con la dicha que el simple gozo solamente no puede expresar.

(*The Theosophist*. Junio 2016.)

---

## ACTIVIDADES

---

### RAMA ANANDA.

teosofiazaragoza@yahoo.es

Todos los segundos viernes (20-22h). Reuniones de estudio. Cuenta de facebook: <https://www.facebook.com/TeosofiaZaragoza?ref=hl>

### RAMA ARJUNA

#### Septiembre

**Lunes 12, 19, 26** (de 17h a 21h) Curso Mindfulness y emociones (Balance emocional) por N. Venegas.

**Martes 27** (sólo miembros) (17,45h) Ritual de sanación. (18,30h) Reunión de Rama. “Las Cartas de los Mahatmas”

**Miércoles 14, 21, 28** (de 17h a 21h) Curso Mindfulness y emociones (Balance emocional) por N. Venegas.

#### Octubre

**Lunes 3, 10, 17, 24** (de 17h a 21h) Curso Mindfulness y emociones (Balance emocional) por N. Venegas.

**Martes, 4,11,18,25** (sólo miembros) (17,45h) Ritual de sanación. (18,30h) Reunión de Rama. “Las Cartas de los Mahatmas”.

**Miércoles 5, 19, 26 (17h)** Grupo de estudio sobre EL CUERPO CAUSAL Y EL EGO. J. Tarragó y J. Garcia. **Miércoles 5, 19, 26 (18,45h)** Reunión de Rama-Estudio sobre “La Doctrina Secreta” Tomo VI. (sólo para miembros).

**Jueves 6, 20, 27 (19h)** CICLO DE CONFERENCIAS. **Día 6:** L. Rojano “El principio del Mentalismo”. **Día 20:** J. Garcia “El Absoluto”, **Día 27:** M. Cartaña: “Las Iniciaciones Superiores: Arhat, Adeptos, Choán”.

**Viernes 7, 21 (19h)** J. Tenes. GRUPO DE TRABAJO. 1 escenario= N puntos de vista. Día 7: Presentación + puntos de vista en juego. Día 21: “Escuchar”.

**Sábado 1 (de 11 a 14h)** N. Venegas. TALLER intensivo de MEDITACIÓN **Sábado 15 (17,30h)** C. Rusiñol (musicóloga) AUDICIÓN: Música y Teosofía: poema del éxtasis (A. Skriabin). **Sábado 22 (17h a 19,30h) Domingo 23 (11h a 14h/17h a 19,30h)** J. Tarragó. SEMINARIO “El misterio de la victoria acelerada” **Sábado 29 (17h)** P. Bel. CONFERENCIA “Simbolismo esotérico en la filosofía vedanta”.

**Domingo 9 (11h a 14h)** J. Almirall TALLER DEL MANDALA. “Los Dhyani Budas y el Bardo”. **Domingo 16 (10,30-12h)** E. Sanmartin. MEDITACIÓN terapéutica. **Domingo 16 (18,30h)**. M.C. Jiménez y M. Cartaña. MEDITACIÓN DE LA LUNA LLENA LIBRA. Comentarios sobre el signo de Escorpio y Meditación guiada.

### RAMA CERES

#### Septiembre.

**Lunes 26 (19h)**. Reunión de miembros y simpatizantes. Estudio: La Clave de la Teosofía.

#### Octubre.

**Lunes 3, 10, 17, 24, 31 a las 19h** (Reunión de miembros y simpatizantes).

Estudio: La Clave de la Teosofía.

**Miércoles 5, 19 a las 19h** "Autoconocimiento a través de la Meditación." Coordina: Usi García.

**Miércoles 26 a las 19h.** Sólo para miembros. Regeneración Humana (Radha Burnier).

**Sábado 1 a las 10,30h** Simposio: "Vida después de la muerte."

**Programa especial**

**Viernes 21, sábado 22 y domingo 23** Taller: "La preparación de la mente y las emociones en nuestro viaje al más allá". Isaac Jauli. Miembro de la S.T.E.

### **RAMA HESPERIA**

Cada Lunes curso y actividades teosóficas.

### **RAMA JINARAJADASA**

**Jueves (18-20h).** Tertulias teosóficas: Estudio de textos teosóficos. Meditación, talleres, conferencias. c/Cádiz, 20. Valencia.

### **RAMA RAKOCZY**

Actividades teosóficas los lunes y los miércoles.

### **RAMA VIVEKA**

### **SEPTIEMBRE**

Conferencias públicas: C/ Santa Llúcia, 25. A las 19h

**Día 30:** "Mitología hindú en la Doctrina Secreta". Pere Bel

**Sábado día 17:** Sobre el libro "Conocimiento de sí mismo". Estudio por los miembros.

### **OCTUBRE**

**Día 7:** "Trabajar con las emociones". Pere Clúa.

**Día 21** "El Karma". María Carrión.

**Sábado día 1:** Estudio sobre el libro "Conocimiento de sí mismo".

Meditación sobre La Luna Llena, a las 17,30h. Octubre día 17. LIBRA.

**"SEMINARIO EN VALLVIDRERA SOBRE EL REINO ANGÉLICO". 29, 30, 31**

**Octubre y 1 de Noviembre.** Para más información y reserva de plaza: Pere Bel: 626892613 - 93 699 35 43 email: [yogapbel@gmail.com](mailto:yogapbel@gmail.com) Margarita López: 696120283 - 93 699 35 43 email: [margayurvedica@gmail.com](mailto:margayurvedica@gmail.com)

### **GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "LA RIOJA"**

**Todos los viernes** (21h). Reunión pública.

Pero si no le buscas, si pasas a su lado sin percibirle, entonces no hay protección para tí. Tu cerebro se aturdirá, tu corazón se volverá indeciso, y en medio del polvo del campo de batalla, tu visión y tus sentidos se oscurecerán; y no distinguirás a tus amigos de tus enemigos.

*Luz en el sendero. Parte II*

### ESCUELA DE VERANO 2016

Un año más, hemos tenido ocasión de poder pasar unos días todos juntos reunidos con motivo de la Escuela de Verano. Esta vez hemos vuelto al hotel Montjoi de Sant Feliu de Guíxols, donde tantos recuerdos se acumulan después de tantos años de encuentros y de tantos personajes internacionales recibidos allí.

Este año hemos tenido el honor de contar con la presencia de Pablo Sender, conferenciante internacional, que con una enorme profundidad y un saber hacer exquisito nos ha presentado varios aspectos de la meditación teosófica, basada en los diferentes formatos señalados por distintos autores teosóficos a lo largo de los 140 años de existencia de nuestra Sociedad Teosófica.

Los 92 asistentes, junto con los visitantes esporádicos, hemos disfrutado de unas prácticas que han sabido a poco. Con la promesa de una pronta visita por parte del conferenciante, nos despedimos todos con las alforjas llenas de ilusión y energía para afrontar el nuevo curso.

Gracias a todos los participantes por acompañarnos una vez más.

